

De Andrés denuncia que la ocupación de viviendas es «un delito que se tolera»

El candidato del PP a lehendakari plantea un pacto «interinstitucional» en Euskadi que favorezca la compra y el alquiler de alojamientos

D. GUADILLA

Javier de Andrés presentó ayer el plan del PP vasco para abaratar los precios de la vivienda frente a la sede del PP en Bilbao, un local que ha sido vandalizado con pintadas en las que se critica la posición de los populares respecto al fenómeno de la 'okupación'. Con este fondo, el candidato a lehendakari y presidente del partido en Euskadi no solo no cedió ni un milímetro en una cuestión que considera fundamental, sino que subió el tono contra aquellos que «toleran» y «naturalizan» algo que no es «un derecho», sino «un delito».

Las pintadas que también se dieron en la sede de Vitoria denunciaban la propuesta presentada por el PP en Senado para que los desalojos se produzcan en un plazo de 24 horas. Frente a estos ataques, De Andrés recalcó que la propiedad «tiene que ser defendida» porque «no es admisible que a uno le ocupen la vivienda y tenga que pasar meses o años hasta que se la desocupan y pueda recuperarla». «Que los desalojos se hagan como en el resto de Europa, de una forma muy rápida», enfatizó

Tras advertir de que la «naturalización del fenómeno 'okupa'» de viviendas de particulares está creando «un problema en España», De Andrés se mostró convencido de que «hay un clima social y político por una parte no-

table de políticos que lo toleran, lo asumen, lo aceptan y lo naturalizan, también en Euskadi muy particularmente».

Ante esta situación, el candidato popular consideró necesario «cambiar y dar un giro a esa política de naturalización y normalización del fenómeno 'okupa' y llevarlo a donde le corresponde, que es a un fenómeno delictivo».

El ataque a las sedes coincidió con la propuesta de un acuerdo «interinstitucional» en Euskadi que favorezca la compra y alquiler de vivienda, con incentivos fiscales e impuestos «moderados» para «amortiguar» sus «al-

tos costes, por lo menos desde la parte pública».

Para De Andrés, el problema del alojamiento en Euskadi es consecuencia de la «malísima gestión» del Gobierno vasco, a lo que, a su juicio, se ha sumado la ley aprobada por el Partido Socialista «con sus socios» en el

LA CLAVE

EXIGENCIA

«Que los desalojos se hagan como en el resto de Europa, de una forma muy rápida»

Congreso, «que favorece el hecho de que alguien se quede sin pagar en una vivienda por sus circunstancias y sea el propietario de la vivienda quien asuma el coste social de mantener a unas personas que no tienen una renta como para poder sostener el compromiso de alquiler que tenían adquirido con el propietario».

«Eso está conduciendo a que haya un desincentivo para que los propietarios puedan alquilar su vivienda y se está bajando el número de casas en el mercado, lo que conduce a un encarecimiento de los alquileres», advirtió.



Esther Martínez y Javier de Andrés, frente a la sede del PP en Bilbao, que ha sido vandalizada. EFE

Las elecciones autonómicas del 21 de abril contarán con la presencia de 14 candidaturas

CITA CON LAS URNAS

Serán 14 las candidaturas que concurrirán a las elecciones vascas del 21 de abril. Las juntas electorales de Bizkaia, Álava y Gipuzkoa proclamaron este martes las listas, cuatro menos que en los comicios de 2020. Una decena de partidos se presenta en los tres territorios (PNV, EH Bildu, PSE-EE, Elkarrekin Podemos-AV, PP, Vox, Sumar, Escaños en Blanco, Por un Mundo Más Justo y Pacma), mientras que otros cuatro lo hacen sólo en uno o dos: el Partido Humanista y Partido Comunista de los Trabajadores de España, sólo por Bizkaia; Ongi Etorri, sólo por Álava; e Izan, en Bizkaia y Gipuzkoa.

Covite documenta más de 60 imágenes de miembros de ETA exhibidas durante toda la Korrika

CONVIVENCIA

El Colectivo de Víctimas del Terrorismo, Covite, ha documentado más de 60 imágenes de miembros de ETA exhibidas durante toda la Korrika. A través de un comunicado, la asociación presidida por Consuelo Ordóñez denunció la «perversión total» del objetivo principal de la convocatoria a causa de «esta demostración obscena de apoyo a los terroristas de ETA en que se convierte la carrera en cada una de sus ediciones». «Mezclar una reivindicación cultural y loable, como es el uso del euskera, con una inmoral, es algo que va en contra de la Korrika».

La campaña más aburrida

AMAIA FANO



Lánguida, apagada, anodina, carente de emoción y de ilusión, la campaña electoral vasca ni motiva ni convence de momento a la ciudadanía, especialmente a los vizcaínos, cuya prioridad es poder celebrar la victoria del Athletic en la final de la Copa del Rey a su vuelta de vacaciones de Semana Santa, demostrando así que el fútbol es hoy una religión con bastantes más adeptos que la política.

Las encuestas publicadas

hasta ahora auguran un empate técnico entre los dos partidos con opción de hacerse con la Lehendakaritzza, PNV y EH Bildu, por lo que la clave va a estar, dicen, en movilizar a ese electorado indeciso que representa cerca de un 20% de los votantes. El resto son habas contadas. Pero nada está saliendo según lo esperado y no todo es achacable a lo endiablado del calendario.

¿Cuestión de desgaste de credibilidad de las siglas? ¿Falta de carisma de los candidatos de

quienes se pretende ofrecer una imagen tan falsa como beatífica, limitándose a repetir como autómatas un argumentario prefabricado por sus jefes de campaña que no deja margen para la naturalidad, la improvisación o las convicciones propias? ¿Exceso de cordialidad y de corrección política, para no terminar pareciéndonos a la jaula de grillos en la que se ha convertido la política madrileña? ¿Sensación de que, votemos lo que votemos, el resultado está decidido de antemano por la política de alianzas?

Sea por la razón que fuere, el tiempo se agota y los partidos vascos no terminan de caldear el ambiente ni conseguir el mínimo clima de tensión necesario para que estas elecciones autonómicas interesen a ese

elector que, aun teniendo intención de acudir a las urnas el 21 de abril por conciencia democrática, no ha decidido todavía el sentido de su voto o se niega a revelarlo, bien porque considere que el sufragio es secreto o porque sienta pudor de confesar su preferencia por ciertos candidatos o formaciones políticas. Lo que se llama el «voto vergonzante», difícil de detectar por los sondeos demoscópicos y que, a menudo, suele corresponder a un «voto castigo» y/o a un «voto prestado».

Lo que me lleva a pensar que muchos de esos «indecisos» puede que en realidad no lo sean tanto pues, aun no habiendo decidido a quién van a votar en estas elecciones, saben perfectamente por quién no van a hacerlo, bien porque está en las

antípodas de su pensamiento político o porque sienten que ha traicionado su confianza.

Recuperarla en cuatro semanas no va a ser tarea fácil y desde luego va a requerir de algo más que repetir en bucle una serie de eslóganes y de discursos bien intencionados, lanzar pullas o descalificaciones sobre el adversario o desempolvar viejas esencias guardadas hasta ahora con desdoro en el baúl de los recuerdos. Los ciudadanos se movilizan en base a sentimientos colectivos con los que se sienten identificados y que no es fácil activar y desactivar de forma instantánea. Recuperar la auténtica política y sus valores: la honestidad, la ética y la coherencia ideológica, resulta indispensable para devolvernos la fe en quienes viven de ella.